



Palabras del Lic. Rafael Ovalles, Director General
En el encuentro de Industriales de ZF de San Pedro y La Romanas
Jueves 12 de abril 2018, 12:00 M
Hodelpa Metro Country Club, San Pedro

Apreciados amigos y amigas:

Es para mí muy grato estar hoy con ustedes para intercambiar opiniones sobre la colaboración entre el sector de zonas francas y el Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional, cuya dirección general me honra desempeñar.

Ocasiones como esta amplían la perspectiva mutua sobre la necesidad de apretar el lazo colaborativo entre quienes crean riqueza –en este caso, el sector de zonas francas– y quienes, como nosotros en el INFOTEP, trabajamos sin descanso por mejorar la calidad de la formación que ofrecemos a los trabajadores y trabajadoras.

Debo decir ante ustedes, sin innecesaria modestia, que la búsqueda de la excelencia está inscrita en el ADN de nuestra gestión, y que el compromiso es la argamasa de todas las decisiones del INFOTEP para hacer de la formación técnico profesional una cantera de trabajadores y trabajadoras de incuestionable calificación.

En pos de esa meta, durante los casi cuatro años que tenemos en la dirección general del INFOTEP hemos ampliado nuestra oferta formativa, emprendido proyectos como la Escuela de Hotelería, Gastronomía y Pastelería, recién inaugurada en Higüey para apuntalar al pujante sector turístico de la zona, y construido nuevas edificaciones en Santo Domingo y Santiago, equipadas con tecnología de punta.

Otro logro del que nos enorgullecemos es la apertura en Santiago de un taller de calzado para formar técnicos en producción y diseño. Como saben ustedes la República Dominicana es el mayor exportador de calzado a los Estados Unidos de todos los países que integran el DR-CAFTA.

Son estos apenas algunos ejemplos de los caminos que trilla el INFOTEP. Caminos que nos han conducido a proveer servicios no solo a beneficiarios vinculados al mercado laboral, sino también a sectores que por motivos muy diversos están al margen de la dinámica formativa fomentada por la asociación entre el INFOTEP, las organizaciones de trabajadores y el empresariado.

En ese contexto, estamos en proceso de potenciar la formación no presencial, incrementar el número y calidad de los talleres móviles y hacer hincapié en la actualización académica del personal docente. Nuestro objetivo es afianzar el liderazgo institucional en el diverso y necesario campo de la formación técnico profesional.

Cuando se echa una mirada a los estimulantes indicadores del sector zonas francas, no podemos menos que pensar cuáles muchas otras cosas que las ya hechas podemos emprender juntos.

Recordemos que desde 1992 existe entre el INFOTEP y la Asociación Dominicana de Zonas Francas (ADOZONA) un convenio que consigna la obligación de dedicar el 35% de los aportes de ley entregados por el sector a la capacitación, entrenamiento y especialización de los trabajadores y trabajadoras de las empresas de zonas francas.

La razón de este acuerdo es obvia: la necesidad de las empresas de zonas francas de contar para sus trabajadores y trabajadoras con programas de adiestramiento que eleven sus capacidades laborales y se adecúen a los retos de competitividad impuestos por la economía global.

Ejecutado por el **Servicio de Apoyo a la Productividad del INFOTEP**, el programa tiene alcance nacional a través de sus gerencias regionales Central, Norte, Sur y Este. Su funcional estructura consta de seis comités locales y un comité nacional coordinador, encargados de hacer fluida la relación bilateral.

Dadas las especificidades sociodemográficas de las regiones en que operan los parques de zonas francas, la oferta formativa derivada del convenio incluye diferentes modalidades. Así, tenemos el programa de **capacitación puntual**, que puede ser abierta, cerrada o externa. Es decir, reunir, en el primer caso, participantes de varias empresas; para un grupo de una sola empresa en el segundo, o en los centros formativos, en el tercero.

Está también el programa de **capacitación y certificación por competencia**, que permite a la empresa potenciar las capacidades de su capital humano mediante la determinación, evaluación, ejecución y certificación de sus competencias laborales. Su meta es conformar una estructura de capacitación y entrenamiento permanente.

Por último, está el programa de **gestión del conocimiento o asistencia técnica**, enfocado en la promoción de una cultura de mejoramiento continuo a través de los llamados círculos de aprendizaje y otras dinámicas que generan flujos de conocimiento que mejoran la organización y, por ende, la productividad.

Dijimos hace un momento que la oferta curricular actual del **INFOTEP** se caracteriza por la permanente actualización de sus contenidos. De ahí que en el marco del convenio INFOTEP-ADOZONA, se hayan diseñado programas dirigidos a subsectores específicos tales como los clústeres de Call Center y BPO, de Dispositivos Médicos y Eléctrico y Electrónico.

Los resultados no pueden ser más auspiciosos. Gracias a las acciones formativas del INFOTEP, las empresas participantes han logrado reducir sus inventarios, tiempos de entrega y sobreproducción; eliminar los desperdicios; un cambio en la cultura productiva y, consecuencia de ello, una mayor satisfacción de los clientes.

Grosso modo, la capacitación y el entrenamiento del personal de las empresas de zonas francas son el plus añadido por el convenio INFOTEP-ADOZONA a la actividad del sector, cuya importancia en la economía es reconocida por todos.

Si bien los aquí presentes manejan con holgura los datos del sector, quiero resaltar algunos que reafirman su dinamismo. Durante 2017, el valor de las exportaciones de zonas francas fue de cinco mil seiscientos noventa y cuatro millones de dólares, con un crecimiento relativo de 3.5% con respecto al año anterior.

Pero no solo creció el valor de las exportaciones. También lo hizo el número de empresas establecidas. De conformidad con el Consejo Nacional de Zonas Francas, el año 2017 finalizó con 71 parques en operación, es decir, un 4.4% más que en el 2016, en los que opera un total de 665 empresas. De estas últimas, el 12.5% se localiza en la región Este.

Cuando se mira hacia el empleo vemos que el sector de zonas francas ha creado 165,724 puestos de trabajo. De ellos, el 14.9% pertenece a esta región.

Los datos aportados por el Consejo Nacional de Zonas Francas son auspiciosos en muchos otros aspectos, todos ellos demostrativos de que el clima de seguridad jurídica y la estabilidad de la economía de que goza el país actúan como atractivos para la inversión extranjera directa. Al finalizar el 2017, y cito nuevamente la fuente en la que me apoyo, la inversión acumulada de las empresas de zonas francas era de cuatro mil cuatrocientos setenta y tres millones de dólares, un 3.3% de crecimiento relativo con respecto al año 2016.

El análisis del comportamiento histórico de las zonas francas acredita no solo sus mayores y mejores resultados económicos, sino que también radiografía el proceso de mutación del sector a tenor de los cambios producidos por las tecnologías en el mercado global.

Un estudio reciente titulado “Sobre la estructura productiva y dinámica exportadora de la industria manufacturera de la República Dominicana”, de la autoría de Juan Tomás Monegro, viceministro de Desarrollo Industrial, y Carlos Gratereaux, especialista sectorial, ambos sirviendo al Ministerio de Industria, Comercio y Mipymes, revela los cambios experimentados por el sector desde 1991 a la fecha.

En efecto, dicen los autores, en 1991 más del 60% del valor agregado por las zonas francas correspondía “a las actividades de fabricación de productos textiles y prendas de vestir”. Veintidós años más tarde, en el 2013, “estas actividades sólo representaban cerca del 25% del total”.

Lo que estos porcentajes revelan es un cambio en el paradigma exportador del sector de zonas francas y en el perfil de las empresas asentadas en nuestros parques. Ya no prima la confección –cada vez más acaparada por la China y otros países del sudeste asiático-, sino otros renglones productivos que exigen tecnologías cada vez más sofisticadas.

En su ya citado ensayo, Monegro y Gratereaux plantean que las actividades tradicionales de zonas francas –textiles y prendas de vestir– han dado paso a la fabricación de “productos eléctricos, artículos de joyería y conexos, productos farmacéuticos, fabricación de productos médicos y quirúrgicos, manufacturas de calzados y manufacturas de tabaco”.

“Dichas actividades de ‘Otras zonas francas’” –añaden– “representaban al 2013 más del 75% del valor agregado del sector de Manufactura de Zonas Francas”.

Lo afirmado por estos autores es refrendado por el informe presentado por Juan Pablo Rivera, presidente la Asociación de Zonas Francas de las Américas a la XXI Conferencia Latinoamericana de Zonas Francas, celebrada a finales del pasado año en Tenerife, Islas Canarias.

De acuerdo con Rivera, la República Dominicana lidera el sector de zonas francas de la región. Esto se debe, afirmó, a su mayor número de parques industriales, la generación de empleo y divisa y el volumen de sus exportaciones.

Más adelante, el vicepresidente de la Organización Mundial de Zonas Francas, Martín Ibarra, también destacó la pujanza de estas empresas en la República Dominicana, al comparar el valor de las exportaciones en el año 2000, y el manejado hasta finales de 2017.

Permítanme citar textualmente una frase de Ibarra sobre el tema porque está íntimamente vinculada al propósito que nos reúne a nosotros hoy. Él dijo lo siguiente: “La República Dominicana, que tiene 170,000 trabajadores, exporta el doble porque los procesos son de mayor valor agregado y alta tecnología, porque las zonas francas sirven para irse adaptando a los procesos”.

El INFOTEP está en plena capacidad para suplir la demanda de formación académica al personal de zonas francas y de contribuir a que estos procesos de adaptación aumenten su tasa de éxito. Lo hemos hecho durante los 26 años de vigencia del acuerdo con ADOZONA, en el transcurso de los cuales también nosotros nos hemos ido adaptando a las nuevas dinámicas pedagógicas que nos permiten hoy ofrecer capacitaciones actualizadas de altísima calidad.

Miremos a vuelo de pájaro las contribuciones del INFOTEP con la formación del capital humano de las empresas de zonas francas de la región este. Del 2015 acá, hemos entrenado a 15,824 participantes con la ejecución de 804 acciones formativas. Los beneficiarios han sido gerentes y operarios de diferentes categoría en más 45 empresas. Asimismo, diseñamos tres nuevos programas de diplomado para seguir actualizando las habilidades gerenciales.

En el marco de la asesoría y asistencia técnica, se pusieron en marcha en cinco empresas estrategias de gestión del conocimiento mediante la metodología 5s que, en su definición más simple, es aquella que propicia la creación de un ambiente de trabajo limpio y ordenado que “exponga el desperdicio y haga que las anomalías sean visibles en forma inmediata”.

Para fortalecer los procesos y evidenciar los impactos del proyecto se realizaron cuatro encuentros regionales de buenas prácticas en los aspectos de producción sin desperdicios (*Lean manufacturing*), mantenimiento productivo total (TPM por su sigla en inglés), seguridad de la cadena logística y educación tributaria con la participación de 150 representantes de diversas empresas. Asimismo, se han realizado nueve diplomados de actualización y especialización y ocho cursos de actualización técnica dirigidos a gerentes y mandos medios de 45 empresas.

Llegado a este punto de mi exposición, quiero poner el énfasis en un aspecto de crucial importancia para el desarrollo del país: la cooperación y entendimiento de las entidades estatales y gubernamentales con el sector empresarial.

Por ello, y dada la prolongada colaboración del INFOTEP y el sector de zonas francas, invito a todos ustedes a explorar nuevas posibilidades de acción conjunta que amplíen tanto el currículo como el universo de participantes.

Estoy convencido, sin el menor atisbo de duda, de que la alianza entre el INFOTEP y ustedes solo puede producir beneficios: una elevación de la productividad, calidad mejorada, reducción de costos de producción y mejor ambiente laboral.

Nuestro compromiso institucional es claro. Respondiendo a las políticas sociales del gobierno del presidente Danilo Medina y a su proyecto de nación justa y equitativa, trabajamos sin descanso para ampliar el horizonte de nuestros hombres y mujeres.

Ya en el 2011, cuando recorría el país como candidato, el presidente Danilo Medina insistía en priorizar la elevación de los índices educativos de la población dominicana. En numerosas ocasiones ha afirmado que la educación es el otro nombre de la libertad.

La formación técnico profesional, que es parte de pleno derecho del sistema educativo público, participa de esa función liberadora a la que alude el mandatario. Aumenta la empleabilidad, optimiza la capacidad y productividad laboral y permite acceder a empleos dignos.

Con la alianza entre el INFOTEP y el sector privado, salimos ganando todos: **el país**, porque ve acrecentada la competitividad de su sector productivo y, por ende, la creación de riqueza; **los empleadores**, porque pueden contar con el capital humano que los ayude a concretar sus proyectos de mayor desarrollo; y **los hombres y mujeres trabajadores**, porque a través de la formación técnico profesional amplían sus posibilidades socioeconómicas.

Muchas gracias!